¿CÓMO EDUCAR A NUESTROS HIJOS EN MEDIO DE LA CRISIS FAMILIAR?

# la separación y los hijos

**El divorcio de los padres y las consecuencias para los hijos**

El número de divorcios y de separaciones ha dejado de aumentar en los últimos años. Probablemente, como consecuencia de la crisis económica. Sin embargo, si las parejas siguen conviviendo bajo el mismo techo sólo por motivos de dinero, el problema sigue estando ahí, más aun, los niños pueden estar conviviendo en un ambiente de tensión y frialdad entre los padres que puede traer consecuencias sobre su conducta.

**La separación del matrimonio y los niños**

En ocasiones, es mejor que la pareja se separe, a que continúe viviendo situaciones conflictivas de convivencia, que afecten negativamente a sus hijos. Este podría ser el caso de los niños que están viviendo situaciones adversas, por ejemplo, de constantes peleas, discusiones que terminan en maltrato o problemas de alcoholismo o drogas. Si el ejemplo de su padre y/o madre no es el más adecuado, seguramente será más beneficioso para ellos que sus padres se separen.

Está comprobado que el niño sufre mucho más en situaciones en que los padres son infelices juntos, que cuando deciden vivir separados. Los niños quieren sentir que sus padres son felices. Es importante considerar que, al tomar la decisión de separarse, se analice primero la relación con los hijos, los cambios que éstos pueden sufrir y, sobre todo, que su decisión no afecte ni comprometa a las necesidades básicas de los niños. Los hijos en común continuarán necesitando de cariño, cuidados, atención, apoyo y comprensión.

Aunque separados, la pareja jamás dejará de ser padres para sus hijos. No se puede olvidar que los niños tienen derechos y necesidades básicas como la alimentación, el alojamiento, el cuidado de su salud, la educación y el vestir. Cumplir con las necesidades básicas de manutención para los niños es fundamental para su desarrollo.

Por otra parte, los niños sólo se sentirán seguros si existe un clima de confianza, respeto y afecto entre sus padres. Considerando estos derechos de los niños, los padres deberían ofrecer una educación basada en valores como el optimismo, la responsabilidad y la familia, brindando a sus hijos una convivencia civilizada, integradora y social. Al mismo tiempo, los padres separados, cada uno desde su sitio, deben seguir observando el comportamiento de sus hijos y facilitarles su compañía, no solo durante las visitas establecidas.

# CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL DIVORCIO EN LOS HIJOS

El amor y el romanticismo es muy bonito, pero en algunos países, sencillamente dura algo menos. Mostramos el Ranking de los países con la tasa de divorcio más alta de todo el mundo, donde España no sale muy bien parada. El gran ganador es Bélgica, con una tasa de divorcio de un 70%, seguido de Checa, Hungría, Portugal y España con tasas superiores al 60%.

Al otro extremo, tendríamos a Chile como el país con menos tasa de divorcios del Planeta, seguido de Vietnam (4%) y Guatemala con un 5%.

Como se suele decir: "Todo triste divorcio comienza con un feliz matrimonio".

El Renap registró 148,345 matrimonios en el 2014, lo cual representa 123,005 menos que en 2013; la tasa bajó de a un 56.71 % menos. Mientras, se incrementa la ruptura de los vínculos legales entre las parejas. En 2014 se registraron 8,568 divorcios, mientras que en 2013 la cifra era 7,697. Los expertos nos dicen que para cada divorcio oficial, hay al menos un “divorcio del pobre”, vale decir, cuando un hombre que no puede afrontar los gastos de abogados, sencillamente abandona a su familia y sus responsabilidades.

Los sociólogos nos dicen que en la actualidad hay alrededor de 62.5 millones de niños que están siendo criados por uno solo de sus padres, por causa del divorcio. Se puede pronosticar que unos 75 millones de niños seguirán a cargo de uno solo de los padres divorciados por lo menos gran parte de sus primeros 18 años de vida.

Es difícil pensar que en la sociedad, su institución más importante, la familia está al borde de la extinción. La inestabilidad matrimonial se ha vuelto tan común que un grupo de psiquiatras reunidos en Los Ángeles llegó a la conclusión de que: ya que no hay solución para la creciente tasa de divorcios, su única sugerencia era que “Aboliéramos el casamiento”. Estos planificadores sociales se olvidan de un factor muy importante. El casamiento es esencial a la sociedad.

# Los hechos

Las cifras del divorcio son muy importantes. En España crece y va hacia el 30% sobre matrimonios celebrados. En USA está por encima del 40% bajando algo los últimos años. Es un fenómeno que se está dando, al menos, en el mundo occidental.

Dar la estadística del porcentaje de divorcios sobre el de matrimonios celebrados el mimo año podría dar una idea de la tasa de fracaso matrimonial; pero solamente si ese porcentaje se mantuviese un número de años equivalente a la duración de un matrimonio. Otros datos indican que en España más del 90% afirman estar satisfechos con sus relaciones familiares.

¿Cómo se casan estas afirmaciones de satisfacción con las cifras crecientes de separaciones que en España llegan al 30% de los que se casan anualmente? Primeramente porque en la familia no solamente está la pareja, sino también los hijos, que son un factor importante en la felicidad. Los hijos son una razón poderosa para estar bien el familia y para no separarse. Por otra parte, es posible que el 10% no satisfecho sea quienes dan el 30% de los divorcios. Si todos los años se casan 100 y se divorcian 30, quedan 70 casados. En 10 años serán 700 matrimonios los que se mantienen. Si de esos 700 al año siguiente se divorciaran solamente un 5% se divorciarían 35 y por tanto ese año los divorcios serían el 35%.

En cualquier caso, las cifras de divorcio son muy importantes. Lo que ha llevado a hacer estudios sobre la influencia que puede tener sobre los hijos. La dimensión social de los efectos sobre la prole no se nos puede escapar. Se barajan cifras importantes. Porque, por ejemplo, se supone que en Gran Bretaña casi la mitad de los niños se encontrarán con sus padres divorciados.

# Factores de riesgo para los hijos en el divorcio

A la hora de estudiar los efectos del divorcio en los hijos es difícil determinar si es el propio divorcio lo que les afecta o una serie de factores sociales que acompañan muy frecuentemente a la separación de las parejas. Entre los factores sociales destacan:

* Pérdida de poder adquisitivo.
* Cambio de residencia, escuela y amigos.
* Convivencia forzada con un padre o con miembros de la familia de alguno de ellos.
* Disminución de la acción del padre con el que no conviven.
* Introducción de parejas nuevas de los padres.

Si se dan, además factores emocionales en los padres los efectos negativos en los hijos pueden multiplicarse. Por ejemplo:

* Una mala aceptación del divorcio por uno de los padres puede llevarle a convivir con una persona deprimida u hostil.
* Un divorcio conlleva de forma por su propia esencia una cierta hostilidad entre los padres. Cuando esa hostilidad se traslada a los hijos, intentando que tomen partido o que vean a la otra persona como un ser con muchos defectos, se está presionando al niño para que vea a su padre desde un punto de vista equivocado, porque tendrá muchos defectos; pero siempre será su padre. Si la hostilidad entre ellos persiste después del divorcio, es difícil que no afecte la convivencia con el niño.

# Efectos de esos factores

Vamos a estudiar los efectos del divorcio, ya sean debidos a estos estos factores o el propio divorcio, Amato (1994) realizó un estudio resumiendo los efectos que se habían encontrado en los niños cuyos padres se habían divorciado y señala diferencias con los niños cuyos padres continúan juntos:

* Bajada en el rendimiento académico.
* Peor auto-concepto
* Dificultades sociales
* Dificultades emocionales como depresión, miedo, ansiedad,…
* Problemas de conducta.

# Efectos emocionales del divorcio en los hijos

Como siempre hay que señalar que las reacciones emocionales que se dan en los hijos no están predeterminadas. Dependen de un número importante de factores, como la historia del niño y la manera y habilidad que tiene para enfrentarse a la nueva situación que tiene una influencia tremenda en su vida. Como orientación se incluyen algunas de las reacciones que pueden aparecer dependiendo de la edad. Son solamente orientativas.

**DE TRES A CINCO AÑOS:**

• Se creen culpables por no haber hecho la tarea o no haber comido. Su pensamiento mágico les lleva a tomar responsabilidades tremendamente imaginarias.

• Temen quedarse solos y abandonados. Hay que recordar que en estas edades los padres constituyen el universo entero de los niños y que la relación en la pareja es el medio en el que ellos están cuidados y mantenidos.

**LA EDAD MÁS DIFÍCIL ES LA DE 6 A 12 AÑOS.**

• Se dan cuenta de que tienen un problema y que duele y no saben como reaccionar ante ese dolor.

• Creen que los padres pueden volver a juntarse y presionan o realizan actos que no llevan más que a un sentimiento de fracaso o a problemas adicionales en la pareja.

**LOS ADOLESCENTES EXPERIMENTAN:**

• Miedo, soledad, depresión, y culpabilidad.

• Dudan de su habilidad para casarse o para mantener su relación.

Como elemento a tener en cuenta en la asignación de los hijos a los padres es el hallazgo de que los hijos criados por el padre del mismo sexo se desarrollan mejor.

El divorcio no puede considerarse como una causa de problemas psicológicos, sino como un factor que hace a la persona más vulnerable.

# 10 reglas para ser un buen padre después del divorcio

¿Alguna vez te has preguntado por qué a algunos niños de padres divorciados les va mejor que a otros? Respetar estas 10 reglas de paternidad post-divorcio puede ser un poderoso factor de contribución al éxito de tus hijos después de un divorcio. Mantener estas reglas no solamente ayudará a tus hijos, sino que también te ayudará a ti.

1. Dale a tu hijo el regalo de no tener que escoger entre sus padres.
2. Abstente de hablar mal de tu ex frente a tu hijo.
3. Evítale los detalles a tu hijo
4. No hagas de tu hijo el mensajero
5. Deja ir a tu cónyuge anterior
6. Define los límites y las expectativas para tu hijo
7. Mantén las líneas de comunicación abiertas para tus hijos.
8. Conviértete en una mejor persona
9. Crea seguridad
10. Enséñales a resistir